

FRANCISCO GOMEZ DOMINGUEZ

Río Rhin No. 77

México 5, D.F.

México, D.F. a 29 de marzo de 1972.

Sr. Dn. Antonio Acevedo Escobedo.

C i u d a d.

Distinguido y fino amigo:

Con verdadero interés leí en *El Universal* —*Revista de la Semana* fechada el 19 del presente mes —, sus magníficos comentarios:

a).- Sobre la publicación de la "Ordenanza de la División de la nobilísima ciudad de México en cuarteles, creación de los alcaldes y reglas de su gobierno", expedida hace 190 años —1782— y cuya reedición se debe a la generosidad y desprendimiento del Sr. Arg. Dn. Juan Cortina Portilla, amante de nuestras históricas tradiciones y decidido impulsor en la patriótica tarea de hacer perdurar tan importantes testimonios del México Colonial, como esa disposición de casi dos siglos atrás.

b).- Respecto al libro del Sr. Lic. Dn. José Fuentes Mares, culto catedrático y brillante intelectual chihuahuense, que ha sabido sembrar en forma por demás fecunda, los vastos campos de las letras nacionales.

FRANCISCO GOMEZ DOMINGUEZ

Estoy completamente de acuerdo que el volumen: "LA REVOLUCION MEXICANA" Memorias de un Espectador, constituye un eslabón más en la cadena de los indiscutibles éxitos de este notable escritor, y que el contenido de la obra, abunda en aciertos como los que usted atinadamente señala en sus comentarios.

Como amigo personal del Sr. Arquitecto Cortina Portilla y paisano del Sr. Lic. Fuentes Mares, permítame expresarle mi gratitud, señor Acevedo, por tan apreciables opiniones.

Pero he de aprovechar además esta oportunidad para felicitarlo de manera entusiasta y sin reservas, por su conceptuoso Discurso de ingreso en la ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA: "CINCO ESCRITORES EN OLVIDO"; del cual —y este es uno de los grandes méritos de su exposición—, si no existiesen otras circunstancias favorables para esos cinco cultores de las bellas letras, usted ya los ha rescatado.

Los poetas Alfredo Ortiz Vidales, José Villalobos Ortiz y Rafael Cuevas; y los novelistas Justino Sarmiento y Cipriano Campos Alatorre, desfilan en la disertación de usted —donde es proyectada la esencia de su producción literaria— en forma tan admirable, que produce la sensación de que se les presta mayor brillo y se les hace resaltar más en el horizonte de

FRANCISCO GOMEZ DOMINGUEZ

las letras mexicanas. Efectos —diría yo sin querer restarles en lo más mínimo mérito alguno a tan distinguidos literatos —, de la magia y el poder de la pluma de usted como escritor.

Dando una cátedra de profundo humanismo y demostrando ser un conocedor de nuestras realidades, ha tendido usted a reivindicar ese olvido al mismo tiempo que asienta una gran verdad como causa del mismo al considerarlos a través de esa magistral exposición, como —
"Hombres desprovistos de la visión pragmática moderna para ""triunfar en la vida "" literaria a codazos; desconocedores de las exigencias del clamor y el artificio social; sin otra preocupación que ensimismarse en su íntimo recinto, ellos encontraron natural aquello de que el libro, ya unguado con los santos sacramentos de la imprenta, fuera a parar exclusivamente en manos familiares y amistosas. Se olvidaron de pagar la prima para la adquisición de un seguro contra el olvido".

Una exposición opuesta a lo anteriormente expresado podría considerarse la de José Fuentes Mares, sobre: "El tipo de intelectual nuestro" —pienso que no todos, por supuesto. ¡Dios nos libre que así fuera!—, del cual dice: "han esperado tanto" que pagan —se infiere— cualquier "prima"... "cuando alguien los toma en cuenta y corren a d o r a r el pedestal de un chocal cualquiera....."

FRANCISCO GOMEZ DOMINGUEZ

El destacado escritor chihuahuense compara el destino de estos intelectuales con "el de las mujeres feas que se entregan al primero que les quita el ojo". Por otra parte afirma: "Lo peor de todo lo que ocurre a nuestros intelectuales es que allá, en el último rincón de su alma, reclaman una compensación política, y cuando llega la oportunidad..." Es de concluirse que harán cualquier cosa a fin de no pasar desapercibidos, ni terminar desapareciendo en la desoladora llanura del olvido.

Muy en lo personal no estoy completamente de acuerdo con ambos conceptos. Creo sí, que las obras, como los hombres, nacen con o sin estrella —independientemente de su luz interior o calidad, según el caso—. Algunos están predestinados a proyectarse, aunque su fulgor sea muy pequeño, como si éste fuese reflejado por un potente espejo que lo devolviera aumentado muchas veces. Otros, los más quizás, a perder su irradiación en la nada sin lograr iluminar antes cosa alguna. Producciones que surgen y pasan como sonidos que no encuentran eco en el espacio; como chispazos maravillosos que no pudieron ser reflejados. Y ello acontece —sin comparación más de lo último que de lo primero—, con "primas" o sin ellas.

Para terminar, mi distinguido y dilecto escritor, permítame la satisfacción de hacerle llegar dos obras que le dedica un amigo mío y admirador suyo, autor de una novela de tipo psicológico: "FUEGO PASIONAL" y de un libro de temas variados como lo indica su propio título: "MOSAICO LITERARIO".

FRANCISCO GOMEZ DOMINGUEZ

La Prensa Nacional ha publicado sobre estos volúmenes interesantes comentarios, algunos de ellos de catedráticos de la Universidad Nacional Autónoma de México, como podrá usted constatarlo en el Apéndice de "Mosaico Literario", página 243. Espero sean de su agrado.

Con mis mejores votos por su bienestar y éxito merecido en todos los órdenes, agradezco a usted una vez más sus finas atenciones.

Un abrazo cordial.

Ing. Francisco Gómez Domínguez.